

## El Patrimonio Histórico Mueble

**S**i hay una labor grata, esa es la de hablar de nuestro Patrimonio, que es nuestra riqueza, sobre todo espiritual. Salvo alguna excepción, el valor material de nuestro patrimonio mueble es casi lo de menos. Sin embargo su valor histórico, artístico, cultural, moral, espiritual y, por qué no, emocional no ofrece dudas.

Somos muy modernos, es verdad. Pero somos muy "intensos" y en poco tiempo hacemos muchas cosas, muy deprisa. Así que nos ha dado tiempo a acumular una considerable serie de bienes de no poco valor. Ya se sabe: el que no corre (y no rema), vuela.

Bromas aparte, en lo que respecta al Patrimonio Mueble, la diferencia que existe entre un almacén de quincallería y un Museo, sea este a nivel nacional, o particular, o una buena Muestra es el orden, la información minuciosa, la disponibilidad de esta y su estructuración correcta, así como la capacidad y flexibilidad en establecer taxonomías correctas y pertinentes.

Esta es la labor de la sección de Patrimonio del Servicio Histórico y Cultural del Ejército del Aire, cuyos componentes realizan esas funciones con entusiasmo y dedicación. Cuando hablo de componentes en plural no se piense en una multitud: son dos. Hace algún tiempo las dos personas trabajaban a tiempo completo y actualmente una de ellas lo hace de forma eventual.

Este dossier es, en gran medida, fruto de su actividad y pretende exponer los problemas y vicisitudes de la gestión del Patrimonio Mueble... a falta de regulación específica en los Ejércitos de la correspondiente al Patrimonio Inmueble (que por otra parte no forma parte de sus competencias por el momento) cuya dificultad y características especiales entorpecen su promulgación, y ello es comprensible. Pero esto no obsta para que desde aquí se la reclame, respetuosa pero firme e insistentemente y más cuando se piensa en evitar algunas pérdidas potenciales, y otras reales como la acaecida en tiempos pretéritos a algún hangar de principios del siglo XX, que pueden resultar dolorosísimas.

Sin que ella corra tales riesgos, no puede el autor de estas líneas dejar de pensar en la vieja Torre de Vuelos de Cuatro Vientos hasta ahora mantenida en pie, y muy dignamente por cierto, con los magros presupuestos de infraestructura concedidos a la Base. Todavía sonrío sardónicamente para sus adentros quien esto escribe cuando evoca la "noticia", recibida cuando era cadete: ¡la torre de Cuatro Vientos es Monumento Nacional!; ... y comprueba, ya de general (y jubilado), que hasta hace muy poco no se ha iniciado el proceso para declararla Bien de Interés Cultural, que se espera culmine en breve. Sirva este simple ejemplo para lo que en el lenguaje de los fiscales se denomina "excitar el celo" de los responsables

Pero no es momento de evocaciones sino de animar al lector a prestar especial atención a los diferentes temas expuestos para adquirir un buen conocimiento de cuestiones que resultan bastante desconocidas para los no implicados y para disfrutar del pequeño muestrario que aquí se ofrece de nuestros tesoros espirituales incardinados en diferentes "trastos", algunos maravillosos.

JOSÉ CARLOS AYUSO ELVIRA  
General de Aviación

